



Álvarez García, Francisco Javier, *Guerra en el Parnaso. Gestión política y retórica mediática de la crisis del Monferrato (1612-1618)*, Madrid, Ediciones Doce Calles, 2021, 400 págs. ISBN: 9788497443821

Era el año 1613 cuando Virgilio Pagani, lugarteniente de Mondovì enlistado en las tropas piamontesas, publicaba su breve tratado *Della guerra di Monferrato fatta dal Serenissimo signor Carlo Emanuel duca di Savoia per la retentione della Serenissima Principessa Maria sua nipote*. Con la contraseña T20, este es uno de los 279 textos –entre libros en prensa, poemas, discursos manuscritos, hojas anónimas y otras formas de comunicación– que el volumen de Álvarez García analiza para los años 1612-18 alrededor de un conflicto de portada europea: la primera guerra de sucesión de Mantua y Monferrato entre las dinastías italianas de los Saboya y de los Gonzaga. La cantidad y calidad de escritos examinados es el primer mérito de esta investigación, sólidamente incardinada en el denso contexto de comienzos del siglo XVII en Italia, cuando el equilibrio político entre Francia y España empezaba a ser inestable después del tiempo de la “pax hispánica”. El otro mérito de *Guerra en Parnaso* es prestar atención, de manera novedosa, a las dinámicas norte-italianas, no siempre valoradas justamente por la historiografía peninsular y europea. Gracias a la lectura de la literatura científica más reciente en los campos de la historia política, la historia militar y la historia de la circulación de las noticias y relatos de sucesos, el autor aborda una materia intrincada y compleja, considerando también los aspectos iconográficos de una de las guerras más mediáticas (el adjetivo unido a la palabra ‘retórica’ es muy pertinente) de la primera edad moderna.

Articulado en ocho capítulos, el volumen aborda en primer lugar el tema clásico de “la quietud de Italia” (cap. 1, *La quietud de Italia. Fundamentos y crisis de un modelo político*) establecida con el Tratado de Cateau-Cambrésis (1559) y con la Paz de Vervins (1598), pero ya debilitada con el Tratado de Lyon (1601) entre el ducado de Saboya y Enrique IV de Borbón. La invasión de Monferrato por el duque Carlos Manuel I, en abril de 1613, rompió el *statu quo* anterior provocando no solo una reacción política y militar, sino también encendiendo el debate sobre la cuestión de la “libertad de Italia”.

Ya en la Introducción se evidencia el fundamental papel jugado por textos como los *Ragguagli di Parnaso* (1612-13) de Traiano Boccalini y las *Filippiche contro gli Spagnuoli* de Alessandro Tassoni, dos de los más influyentes intelectuales italianos de su tiempo, célebres por sus cambios de bando político y sus feroces críticas al gobierno de varios príncipes, incluido el duque de Saboya. Todavía en 1613 el duque de Saboya era considerado por la mayoría de los autores italianos que gravitaban alrededor de su corte como el “libertador italiano”; concepto éste que, como nos recuerda Álvarez García, fue instrumentalizado en la época fascista como fecha de inicio de la lucha contra el invasor extranjero e hito dentro de un proceso de construcción de la de identidad nacional. Por eso, los acontecimientos de Monferrato

fueron interpretados durante siglos como el comienzo de la crisis de la política española en Italia. Crisis de la cual se habla en el segundo capítulo (cap. 2, *La Pax Hispánica ante el precipicio. El fracaso de la diplomacia lermista*), donde se observan las estrategias del duque de Lerma y del Consejo de Italia en relación con el norte peninsular. La tendencia pacifista del valido de Felipe III fue responsable del retraso con que las tropas españolas, desde el Estado de Milán, intervinieron contra el ejército saboyano aliado con Francia. Aquí se insertan las vicisitudes de Juan de Mendoza y Velasco, marqués de la Hinojosa, personaje ya tratado en profundidad por el autor en algunos otros de sus trabajos. Tal y como ha quedado demostrado, el que fuera gobernador del Milanesado en los años 1612-1616, fue acusado de escasa habilidad en la conquista y defensa de la crucial plaza de Asti, ciudad del ducado de Saboya cercana al Monferrato, enclave de especial valor estratégico durante la guerra. Contra él actuaron no solo las circunstancias (cabe recordar la capacidad de Carlos Manuel y de sus hombres para defender el lugar), sino también la rivalidad de otros militares españoles de carrera, como Sancho de Luna y Rodrigo de Orozco. Resulta especialmente original el sistema de autodefensa ideado por Hinojosa: el encargo de seis cuadros de gran tamaño representando sus victorias en Asti y en el pequeño lugar de Bistagno y cuya ejecución, a partir de una serie de pruebas documentales, cabe atribuir al célebre artista milanés Giovan Battista Crespi, conocido como “el Cerano”. Los cuatro óleos sobre lienzo, conservados en Toledo, fueron exhibidos en una exposición internacional celebrada en la misma ciudad de Asti (véase el catálogo *Nella città d’Asti in Piemonte. Arte e cultura in epoca moderna*, ed. por A. Marchesin, P. Nicita, B.A. Raviola, A. Rocco, Génova, 2017). Justamente Álvarez García subraya cómo estos cuadros constituyeron un eficaz medio de propaganda de cara a lograr la rehabilitación parcial de Hinojosa, nombrado virrey de Navarra en 1620.

En el tercer capítulo (cap. 3, *De la pérdida de Italia a su pacificación. Un adiós triunfal para el valido*) se aborda la carrera de otro militar de primer nivel, don Pedro de Toledo marqués de Villafranca, estrategia del sitio de Vercelli, otra plaza fuerte de Piamonte de importancia fundamental, cerca del río Sesia y de la frontera con el Estado de Milán: la rendición de Vercelli a Carlos Manuel I (26 de julio de 1617) fue uno de los momentos de máxima difusión de papeles italianos, en un marco peninsular donde la República de Venecia, tradicionalmente hostil a España, expresó su interés por la política ibérica en clave anti saboyana. Hombres como Hinojosa o Villafranca marcaron el tiempo de la política lermista, considerada pacifista y, por eso, altamente ineficaz desde el punto de vista internacional. En este contexto, los capítulos cuarto y quinto (cap. 4, *El regreso de Francia al teatro italiano*; cap. 5, *El equilibrio italiano en cuestión*) tratan de la importancia de la renovada participación en los asuntos italianos por parte de la corona francesa bajo la regencia de María de Médici. La reina viuda negoció la boda (desafortunada) entre el duque de Mantua Fernando Gonzaga y la princesa Catalina de Médici, hija de Fernando I de Médici y Cristina de Lorena. Gracias a una historiografía cada vez más atenta a las cuestiones de género y oportunamente citada en notas, el autor de *Guerra en Parnaso* no olvida la importancia estratégica de las nupcias y de las mujeres en la gestión de los asuntos internos y extranjeros. Sobresale, por supuesto, la cuestión de la pequeña princesa María Gonzaga, hija de Francisco IV Gonzaga –fallecido en 1612–, y de la Infanta Margarita de Saboya. Pagani lo menciona en el título de su obra: las pretensiones dinásticas sobre la niña, retenida en Mantua por su tío Fernando y allí educada, fue-

ron reivindicadas por el abuelo Carlos Manuel y por la madre viuda Margarita) y sirvieron de pretexto para el conflicto sucesorio, sacando a la luz –también en el campo mediático– cuestiones sensibles como la tutela femenina (“tutte le leggi del mondo danno alle madri la tutela dei figlioli” sentenciaba el notorio *Manifesto* de Carlos Emanuel I de Saboya: véase p. 150 y T3) o el papel de la diplomacia internacional en una crisis solo aparentemente secundaria. Antes y después de la Paz de Asti de 21 de junio de 1615, los ministros de Francia y de España –entre los cuales se distinguieron figuras como el marqués Charles d’Argennes de Rambouillet, Philippe de Béthune y el genovés Claudio de Marini– negociaron esta crisis como una de las más importantes para el equilibrio italiano. También relevante fue la participación del Papado y de la República de Génova como ambiguos mediadores en los asuntos norte italianos (en Roma actuaba el joven cardenal Mauricio de Saboya; Génova aspiraba a fortalecer sus puertos) y de los Este de Módena, promotores de una “estrategia multipolar” (p. 182) atenta sobre todo al Imperio.

Todos estos movimientos tuvieron un fuerte impacto en la naciente opinión pública. En referencia a este fenómeno, el capítulo sexto, titulado *Llueven papeles echados en Italia: comunicación, propaganda escrita y opinión*, es uno de los más originales de la investigación de Álvarez García. La masa crítica de los textos examinados configuraba, y configura en el libro, una verdadera “guerra de papel” (p. 185), hecha de adhesión por una u otra parte, de declaraciones políticas, de propaganda y de relatos de sucesos. Oportunamente se recuerda cómo esta memorialística, desde el “nivel alto” (poemas de autores, etc.) hasta el “más bajo” (canciones populares, etc.), puede conectarse con las futuras *mazarinades* difundidas en Francia y en Italia: no cuenta tanto la paternidad de los panfletos como los temas abordados y su natura político-identitaria. Álvarez García propone una útil clasificación de los casi 300 documentos examinados: relaciones de tema bélico; manifiestos oficiales; discursos polémicos; avisos de Parnaso alusivos; lamentos histórico-políticos; comentarios irónicos; sermones; textos teatrales. Un mundo de papel en el cual lugares como Asti, Bistagno, Vercelli y todo el Monferrato de los Gonzaga se convirtieron en familiares a los lectores del tiempo y resonaron entre la población como, al cabo de unos años, sucedería con los sitios alemanes de la Guerra de los Treinta años. En la mayoría de los textos impresos (a veces traducidos en otros idiomas como el francés o el castellano), se discutía animadamente sobre el papel de los duques de Mantua y de Saboya en Italia. Al mismo tiempo, se trataba de una comunicación que no olvidaba las formas más populares, visuales y orales (cap. 7, *Visto y oído. Las otras formas de la comunicación política*): grabaciones, monedas, dibujos de batallas (17 de ellos publicados entre las páginas 235-249), empresas y motes satíricos tuvieron una gran circulación, animando también devociones marianas o espectáculos teatrales.

Para los contemporáneos, los acontecimientos de Monferrato fueron impactantes y estaban destinados a enraizar en la memoria colectiva, sobre todo porque –tal y como el libro revela claramente– en 1627 tuvo lugar el segundo conflicto de sucesión de Mantua y Monferrato acompañado de un cambio total de alianzas. El último capítulo (cap. 8, *Cronística y memoria de la crisis del Monferrato*), muestra cómo los impresos 1613 fueron usados en décadas sucesivas, especialmente por parte de escritores genoveses interesados en iluminar el presente y el futuro de los estados italianos, sus dinámicas europeas, y el drama que la guerra suponía a nivel económico y social.

Por todo lo señalado, *Guerra en el Parnaso* constituye una contribución muy significativa en el panorama historiográfico actual, en línea con otras investigaciones

que estudian los conflictos más allá de su dimensión militar a partir de una profunda “elaboración cultural” tanto individual como colectiva, tal y como James Amelang nos mostró con su *Vuelo de Ícaro* (1ª ed. inglesa 1998). Desde el punto de vista metodológico, el volumen se inserta en una línea historiográfica sólida: por parte española se pueden recordar los trabajos de José Luis Cano de Gardoqui y Antonio Bombín Pérez, además de las contribuciones, más recientes, de Bernardo García García y Davide Maffi (*El Piemonte en guerra (1613-1659). La frontera olvidada*, Aranjuez, 2020); en Italia destaca, entre otros, el libro *Monferrato 1613. La vigilia di una crisi europea*, coordinado por P. Merlin y F. Ieva (Roma, 2016). También significativo es el desarrollo de diversos estudios sobre el ducado de Saboya y sobre el ducado de Mantua y Monferrato que permiten evaluar con más precisión el papel jugado por las dos dinastías, ya sea en su relación con las monarquías francesa y española, o respecto a su rivalidad política y ceremonial frente a la autoridad imperial de los Habsburgo de Austria. Todos estos ingredientes, bien manejados por Álvarez García, se unen a una búsqueda atenta en muchos archivos italianos y europeos.

Seis anexos con árboles genealógicos, un claro elenco de fuentes, la rica bibliografía internacional y el Index onomástico al final del volumen resultan muy útiles para que los lectores puedan orientarse en el bosque de la crisis de Monferrato y de sus ecos mediáticos, no solo locales sino globalmente europeos.

Blythe Alice Raviola
Università degli studi di Milano
alice.raviola@unimi.it